

Diferentes fracciones sociales encubiertas bajo la categoría ocupacional "trabajadores por cuenta propia" (Argentina, 1980-1991-2001).

Ricardo Donaire.

Cita:

Ricardo Donaire (2004). *Diferentes fracciones sociales encubiertas bajo la categoría ocupacional "trabajadores por cuenta propia" (Argentina, 1980-1991-2001)*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/122>

Diferentes fracciones sociales encubiertas bajo la categoría ocupacional "trabajadores por cuenta propia" (Argentina, 1980-1991-2001)

Ricardo Donaire

(Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina)

Contacto: ato100@tutopia.com

Resumen

Durante los años ochentas y buena parte de los noventas, tuvo auge la teoría que sostenía la tendencia a la desaparición de la clase trabajadora. En nuestro país esta teoría se intentó demostrar a partir del creciente aumento del peso de los "trabajadores por cuenta propia" entre la población ocupada. Sin embargo, la posterior disminución de esta categoría ocupacional, acompañada por el aumento del peso de la de los trabajadores asalariados, hizo que, ya hacia fines de los noventa, esta teoría comenzara a perder defensores.

No obstante, la evolución reciente de esta categoría ocupacional ha dejado planteado el interrogante: ¿de qué procesos ha sido expresión? Su crecimiento absoluto y relativo entre 1980 y 1991 ¿representó realmente un crecimiento de una capa de pequeños propietarios? ¿cómo se relaciona esta evolución con el desarrollo del proceso general de concentración de la propiedad, pauperización y proletarización de grandes masas de la población que se viene produciendo en la sociedad argentina en las últimas décadas?

El presente trabajo intenta avanzar en una respuesta a estas preguntas, utilizando como fuente las bases de datos elaboradas por el INDEC a partir de la EPH correspondiente a la onda de octubre de 1980, 1991 y 2001.

Introducción

Durante los años ochenta y buena parte de los noventa, tuvo auge el discurso que sostenía la tendencia a la desaparición de la clase trabajadora. En nuestro país esta teoría se intentó demostrar a partir del creciente aumento del peso de los “trabajadores por cuenta propia” (TCP) entre la población ocupada. Sin embargo, la posterior disminución de esta categoría ocupacional, acompañada por el aumento del peso de la de los trabajadores asalariados, hizo que, ya hacia fines de los noventa, esta teoría comenzara a perder defensores.

Cuadro 1: Población ocupada según categoría ocupacional.

Total del país, 1980/1991/2001.

Categoría ocupacional	1980		1991		2001*	
	N	%	N	%	N	%
Patrón	575.507	5,8%	872.919	7,1%	680.786	6,2%
TCP	1.939.884	19,4%	2.825.191	22,9%	2.326.175	21,3%
Trab. sin remuneración	326.472	3,3%	666.164	5,4%	414.556	3,8%
Asalariado	7.147.327	71,6%	7.980.327	64,6%	7.491.670	68,6%
Total	9.989.190	100,0%	12.344.601	100,0%	10.913.187	100,0%

Fuente: Censos nacionales de Población.

* INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, Cuadro 9.4.

No obstante, la evolución reciente de esta categoría ocupacional ha dejado planteado el interrogante: ¿de qué procesos ha sido expresión? Su crecimiento absoluto y relativo entre 1980 y 1991 ¿representó realmente un crecimiento de

una capa de pequeños propietarios? ¿cómo se relaciona esta evolución con el desarrollo del proceso general de concentración de la propiedad, pauperización y proletarización de grandes masas de la población que se viene produciendo en la sociedad argentina en las últimas décadas?¹

El presente trabajo intenta avanzar en una respuesta a estas preguntas como parte de la investigación más general que intenta dar cuenta del desarrollo de la relación de fuerzas objetiva en la Argentina desde 1980 hasta el presente. Para esto utilizamos como fuente las bases de datos elaboradas por el INDEC a partir de la EPH correspondiente a la onda de octubre de 1980, 1991 y 2001. La elección de estos años responde a que durante ellos se realizaron los últimos censos nacionales de población.

Composición de los trabajadores por cuenta propia

En términos censales se considera como "trabajador por cuenta propia" principalmente a quienes "desarrollan su actividad utilizando solo su propio trabajo personal, es decir, sin emplear personal asalariado, así como sus propias instalaciones, instrumental y/o maquinaria"². Sin embargo, hasta fines de 2003 no existían indicadores que permitieran aproximarse directamente a este grupo de población según la disponibilidad de medios de producción propios. La aproximación debe realizarse entonces en forma indirecta a través de otros indicadores.

Hacia octubre de 2001 esta categoría ocupacional representa 1.907.350 personas y un 23,4% de la población ocupada en el conjunto de aglomerados relevado por la Encuesta Permanente de Hogares.

La mayor parte declara una ocupación permanente o temporaria (por plazo fijo, tarea u obra). Sin embargo, existe un 17,3% que declara que su ocupación es inestable o se trata de una changa. Son 330.204 personas que tienen una base de trabajo irregular porque no pueden determinar por su cuenta la posibilidad de desarrollar su actividad de forma constante³.

A su vez, la mayor parte de estos trabajadores realizan tareas de calificación operativa o directamente sin calificación. Nueve de cada diez TCP changarines o inestables se encuentran en esta situación. Esto es, no parecen contar en principio con un conocimiento profesional o técnico cuya venta a otros como servicio les permita asegurarse sus condiciones de existencia.

Esta situación es la que nos ha llevado a preguntarnos si una porción de la población clasificada censalmente como trabajadores por cuenta propia, lejos de formar parte de las capas de pequeños propietarios, no es más bien en realidad parte de la masa de expropiados de sus condiciones de existencia, más precisamente aquella parte que debe vender su fuerza de trabajo de una manera discontinua y en las peores condiciones.

En otros trabajos hemos intentado una primera aproximación a la situación de los profesionales y técnicos⁴, aquí profundizaremos en la situación de los TCP de calificación operativa y no calificados.

Los trabajadores por cuenta propia de calificación operativa

Entre los TCP cuya ocupación requiere una calificación operativa, casi una quinta parte (19,6%) realizan changas o son inestables.

Por ende, en principio, podemos distinguir entre:

- por un lado, quienes desarrollan su ocupación de forma permanente o temporaria; es decir, quienes parecen disponer de los medios de subsistencia necesarios para reproducir su vida de manera continua (ya sea porque desarrollan su actividad en forma constante o porque pueden determinar ellos mismos los plazos para la realización de su producto o servicio). Cuatro de cada cinco cuentapropistas de calificación operativa están en esta situación,

- por otro, quienes realizan changas o tienen una ocupación inestable; esto es, quienes no disponen de esos medios para asegurarse la propiedad de sus condiciones de existencia de forma constante (por el contrario, las condiciones por las cuales pueden acceder o perder su sustento aparecen determinadas por otros). Uno de cada cinco cuentapropistas de calificación operativa pertenecen a este segundo grupo.

Esta distinción no es meramente formal, sino que ambos grupos desarrollan su actividad en condiciones sumamente diferentes.

Cuadro 2: Condiciones de trabajo de los TCP de calificación operativa según estabilidad de la ocupación. Total de aglomerados. Octubre 2001.

TCP de calificación operativa	Condiciones de trabajo			
	Jornada de trabajo	Ingreso horario	Ingreso mensual (en pesos)	Ingreso mensual (en CBT*)
Permanentes y temporarios	6 h 45 m	\$3,10	\$419,66	3,1
Changarines e inestables	3 h 43 m	\$2,55	\$189,90	1,4
Total TCP operativos	6 h 14 m	\$2,99	\$373,96	2,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH.

* Canasta Básica Total.

La jornada de trabajo de los segundos representa poco más de la mitad que la de los primeros y su ingreso por hora es casi una quinta parte menor. El resultado de la conjugación de ambos factores es que quienes se declaran changarines o inestables obtienen un ingreso mensual menor a la mitad del ingreso de quienes declaran una ocupación permanente o temporaria. A su vez, este ingreso, apenas les permite obtener los medios de vida necesarios para subsistir.

Esto se debe a la fuerte diferencia que se observa en el peso relativo al interior de ambos grupos de aquellos que tienen un ingreso que los ubica por debajo de la línea de pobreza (es decir, menos de una CBT).

Dentro de los permanentes y temporarios, el 16% se encuentra en esa situación. Entre los changarines e inestables, esta proporción se eleva al 43%.

Por ende, en el caso de quienes realizan changas o tienen una ocupación inestable, se trata de trabajadores semi-ocupados, que apenas acceden - y de una manera irregular - a los medios de vida necesarios para subsistir ellos mismos y menos aún para reproducirse como clase a través de sus hijos en las condiciones consideradas socialmente normales. El carácter fortuito de la posibilidad de obtener sus medios de subsistencia y el volumen mínimo de estos medios, esto es, su pauperismo material, los ubica en la estructura social como parte de la población sobrante para el capital.

¿A qué tareas se dedican estos trabajadores?

Cuadro 3: TCP de calificación operativa (total y changarines/ inestables) según carácter específico de la ocupación. Total de aglom. Oct. 2001.

Carácter Específico de la Ocupación	TCP Operativos		TCP Operativos Changa/ Inestab.	
	N	%	N	%
Trabajadores de la construcción edilicia...	281.858	30,3%	78.361	43,0%
Trabajadores de la producción artesanal e industrial	135.991	14,6%	23.215	12,7%
Trabajadores de la reparación de bienes de consumo	128.761	13,8%	18.673	10,2%
Conductores y operadores de maquinaria de servicios de transporte y almacenaje	112.560	12,1%	13.294	7,3%
Vendedores y trabajadores de la comercialización...	90.231	9,7%	8.770	4,8%
Resto	181.984	19,5%	40.101	22,0%
Total	931.385	100,0%	182.414	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH.

El 80,5% de los TCP de calificación operativa se concentra en cinco tipos de ocupaciones.

La más numerosa es la de los *trabajadores de la construcción edilicia, de obras de infraestructura y de redes de distribución de energía, agua potable, gas y telefonía*. Cuatro de cada diez TCP de calificación operativa changarines/ inestables pertenecen a este grupo. A su vez, se trata del grupo de ocupación donde mayor es el peso de los changarines/ inestables entre los TCP de calificación operativa: uno de cada cuatro se encuentra en esta situación (27,8%).

Este grupo está compuesto entre otras por ocupaciones como: albañiles, azulejistas, gasistas, mamposteros, pintores, techistas, etc. Los TCP

changarines/inestables con estas ocupaciones probablemente en gran parte sean trabajadores expulsados de la construcción, ya que ésta fue la rama de la economía en la que se habían eliminado más puestos de trabajo durante la recesión comenzada en 1998.

En segundo lugar, encontramos a *los trabajadores de la producción artesanal e industrial*, quienes representan un 14,6% de los TCP de calificación operativa. Este grupo está conformado por un conjunto heterogéneo de ocupaciones entre las cuales se destacan las relacionadas con la industria textil, de confecciones y calzado (costureras, modistas, estampadores, sastres, entre otros) y de la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos (armadores, forjadores, fresadores, herreros, matriceros, torneros, entre otros). Dentro de este grupo, el peso relativo de changarines/ inestables es mucho más bajo que entre los trabajadores de la construcción edilicia..., representan poco menos de la quinta parte (17,1%). Sin embargo, es dentro de este grupo donde tal vez pueda encontrarse encubierta una buena parte de trabajadores domiciliarios. El peso relativo de los mismos es indeterminable porque ni los datos que utilizamos nos permiten una aproximación acertada ni existen estudios exhaustivos sobre esta forma de trabajo⁵.

Entre los tres siguientes grupos de ocupación la proporción de trabajadores changarines/ inestables es más baja. Se trata de ocupaciones tradicionalmente efectuadas en forma independiente como las realizadas por *trabajadores de reparación de bienes de consumo* (chapistas, mecánicos, tapiceros u otros relacionados con la reparación de automotores, reparadores de electrodomésticos y similares, entre otros), *conductores y operadores de maquinaria de servicios de transporte y almacenaje* (choferes/ conductores,

fleteros, camioneros, remiseros, taxistas, entre otros), y *vendedores y trabajadores de la comercialización de bienes y servicios*: (vendedores de artículos específicos como electrodomésticos, fotografía, óptica, artículos de juguetería y textiles, de materiales de construcción, ferretería, sanitarios, etc.). Finalmente, existe una masa de ocupaciones heterogéneas donde los changarines/ inestables representan más de una quinta parte (22,0%). Dentro de este grupo se destacan: los trabajadores de otros servicios (jardineros, paseadores de perros, asistentes de fotógrafos, acomodadores de playas de estacionamiento, etc.), trabajadores del cuidado y la atención de las personas (barberos, depiladoras, manicuras, pedicuros, peluqueros y similares) y trabajadores de servicios de alimentación (cocineros, cantineros y similares).

Los trabajadores por cuenta propia no calificados

Entre los trabajadores por cuenta propia no calificados la proporción de quienes trabajan en changas u ocupaciones inestables es también un poco menos de la quinta parte (18,8%). Sin embargo, y a diferencia de los TCP de calificación operativa, la masa de changarines tiene un peso más reducido mientras que es mayor la proporción de ocupados inestables.

Aquí también podemos observar diferencias significativas en las condiciones laborales entre quienes trabajan en forma permanente/ temporaria y quienes trabajan como changarines/ inestables.

Cuadro 4: Condiciones de trabajo de los TCP no calificados según estabilidad de la ocupación. Total de aglomerados. Octubre 2001.

TCP no calificados	Condiciones de trabajo			
	Jornada de trabajo	Ingreso horario	Ingreso mensual (en pesos)	Ingreso mensual (en CBT)
Permanentes y temporarios	6 h 37 m	\$2,49	\$330,32	2,4
Changarines e inestables	4 h 11 m	\$1,77	\$148,76	1,1
Total TCP no calificados	6 h 16 m	\$2,35	\$295,32	2,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH.

La jornada de trabajo de los changarines/ inestables dura un tercio menos que la de los permanentes/ temporarios y su ingreso horario es más de una cuarta parte menor. La confluencia de ambos factores resulta en que el ingreso de los primeros es menor a la mitad del que obtienen los segundos. Este ingreso, en promedio, apenas les permite obtener los medios de vida necesarios para subsistir. Más de la mitad de los changarines/ inestables (53%) queda incluso por debajo de este mínimo.

Sin embargo, a diferencia de los de calificación operativa, si analizamos las ocupaciones a que se dedican, bajo la categoría de TCP no calificados encontramos un grupo más homogéneo. La mayor parte (87,3%) de los trabajadores por cuenta propia no calificados se concentra en tres tipos de ocupación: vendedores y trabajadores de la comercialización de bienes y servicios, vendedores ambulantes y trabajadores del servicio doméstico.

Cuadro 5: TCP no calificados (total y changarines/ inestables) según carácter específico de la ocupación. Total de aglomerados. Octubre 2001.

Carácter Específico de la Ocupación	TCP		No	
	Calificados		Calificados	
	N	%	Changarines/ Inestables	N
Vendedores y trabajadores de la comercialización...	302.290	49,1%	33.487	28,9%
Vendedores ambulantes	119.638	19,4%	29.683	25,6%
Trabajadores del servicio doméstico	115.487	18,8%	17.708	15,3%
Resto	77.953	12,7%	34.920	30,2%
Total	615.368	100,0%	115.798	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH.

Casi la mitad de los TCP no calificados (49,1%) son *vendedores y trabajadores de la comercialización de bienes y servicios*, es decir, pequeños comerciantes (vendedores de almacén, de kioscos, de panaderías, de rotiserías, de verdulerías y fruterías, entre otros). La proporción de changarines/ inestables dentro de este grupo es la más baja entre los TCP no calificados (uno de cada diez se encuentra en esta situación).

Casi una quinta parte (19,4%) son *vendedores ambulantes*. Dentro de este grupo se incluyen tanto vendedores ambulantes, callejeros y a domicilio como bagalleros, botelleros, cartoneros y papeleros. A diferencia de los anteriores, esta parte de los trabajadores por cuenta propia poco parece aproximarse a una masa de pequeños propietarios, más bien parece formar parte de aquella

porción de la superpoblación relativa que para subsistir se refugia en la reventa de toda clase de productos y en la recolección y venta de residuos. Por eso, en este caso, el carácter permanente o temporario de su ocupación parece dar cuenta menos de condiciones de trabajo favorables que de la consolidación de su miseria. En promedio, más allá de la condición de estabilidad que declaren, los vendedores ambulantes tienen un ingreso mensual promedio de \$189,98, equivalente a 1,4 CBT. Sin embargo, el 41% de ellos no llega a cubrir ese mínimo.

Una proporción similar (18,8%) se desempeñan como *trabajadores de servicio doméstico*. La atribución de un carácter supuestamente "independiente" a este tipo de ocupación parece corresponder más bien al resultado de una clasificación legal que a la real inserción de estos trabajadores en la estructura social⁶. Según un informe del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social aparecido a comienzos de 1999, de las casi 950.000 empleadas domésticas existentes en el país, apenas 70.000 estaban registradas en la seguridad social: 50.000 como autónomas y el resto como dependientes de acuerdo al Estatuto de trabajadores de casas particulares⁷.

Por ende, la existencia de este grupo, más allá de la estabilidad que declaren en su ocupación, tampoco parece aproximarse a la capa de los pequeños propietarios, sino a la clásicamente denominada "clase doméstica", cuyo aumento es expresión del crecimiento de las fuerzas productivas, del desarrollo de la gran industria y de la consecuente capacidad para emplear improductivamente a una porción mayor de la clase trabajadora.

Finalmente, en el 12,7% restante es donde existe una mayor proporción de trabajadores con una ocupación inestable (28,0%) o changas (16,8%). La

mayor parte de este grupo está compuesta por trabajadores del transporte y del almacenaje (conductores de carros, changadores, repartidores, estibadores, entre otros), trabajadores de servicios de limpieza no domésticos (barrenderos, basureros, personal de maestranza en general y similares) y trabajadores de la construcción edilicia, de obras de infraestructura y de redes de distribución de energía, agua potable, gas y telefonía (ayudantes de albañilería, peones, poceros, zanjeros y similares).

Aproximación a las fracciones encubiertas bajo la categoría “TCP”

Para analizar la composición social de la masa de población clasificada como “trabajadores por cuenta propia”, sintetizamos los datos analizados previamente de la siguiente manera.

Partimos de la presunción de que los trabajadores por cuenta propia *de calificación profesional y técnica*, al menos en su mayor parte, son pequeños propietarios en el sentido de que poseen cierto conocimiento teórico general o específico que pueden utilizar como medio de producción para asegurarse sus condiciones de existencia.

Dentro de los trabajadores por cuenta propia *de calificación operativa*, distinguimos dos grupos.

Por un lado, quienes parecen disponer de los medios de subsistencia necesarios para reproducir su vida de manera continua (ya sea porque desarrollan su actividad en forma constante o porque pueden determinar ellos mismos los plazos para la realización de su producto o servicio), y en este sentido pueden ser considerados como pequeños propietarios.

Por otro, los changarines y trabajadores ocasionales, quienes no disponen de esos medios para asegurarse la propiedad de sus condiciones de existencia de forma constante. Se trata de trabajadores semi-ocupados, que apenas acceden - y de una manera irregular, ya que las condiciones por las cuales pueden acceder o perder su sustento parecen determinadas por otros - a los medios de vida necesarios para subsistir ellos mismos y menos aún para reproducirse como clase a través de sus hijos.

No parece haber diferencias en cuanto a las ocupaciones que componen uno y otro grupo. Más bien, la diferencia parece residir en que mientras que unos son propietarios de sus condiciones de existencia, los otros, por el contrario, forman parte del pauperismo. Ocupan pues posiciones cualitativamente diferentes en la estructura social.

Finalmente, entre los *trabajadores por cuenta propia no calificados*, podemos distinguir grupos claramente diferenciados de ocupaciones.

Por una parte, los trabajadores del servicio doméstico, los cuales aparecen formalmente encubiertos como "trabajadores autónomos" cuando, de hecho, es su condición de expropiados lo que les obliga a vender su fuerza de trabajo limpiando la mugre ajena con el objetivo de lograr su subsistencia. Luego, los vendedores ambulantes (incluidos aquí los cartoneros), quienes apenas subsisten mediante la venta de toda clase de productos cuando no de la recolección y la venta de los desperdicios del resto de la sociedad. Aunque con un peso menor que los dos grupos anteriores existe aquí también un grupo diverso compuesto por trabajadores que apenas subsiste desempeñando diferentes ocupaciones bajo la forma de changas o trabajos ocasionales.

Por último, y en contraposición a los tres anteriores, existen aquellos trabajadores por cuenta propia no calificados que acceden a sus condiciones de existencia, principalmente como pequeños propietarios de comercios.

Cuadro 6: Composición social de los trabajadores por cuenta propia.

Total de aglomerados. Octubre 2001.

TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA	N	%
Profesionales y Técnicos		
Pequeños propietarios	354.093	18,6%
Operativos		
Pequeños propietarios	748.334	39,2%
Changarines y trabajadores ocasionales	182.414	9,6%
Sin datos	637	0,0%
No calificados		
Pequeños propietarios	311.555	16,3%
Vendedores ambulantes	119.638	6,3%
Servicio doméstico	115.487	6,1%
Changarines y trabajadores ocasionales	68.407	3,6%
Sin datos	281	0,0%
Desconocido	6.504	0,3%
Total	1.907.350	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH.

Por ende, si consideramos al conjunto conformado por aquellos que no son propietarios de sus condiciones de existencia, ya sea porque son trabajadores asalariados encubiertos (trabajadores del servicio doméstico), ya sea porque forman parte de la población sobrante para las necesidades inmediatas del capital (vendedores ambulantes, changarines y trabajadores ocasionales), podemos observar que, como mínimo, una cuarta parte de quienes aparecen

como "trabajadores por cuenta propia" son en realidad una porción del proletariado y semiproletariado.

Cuadro 7: TCP según propiedad de sus condiciones de existencia.

Total de aglomerados. Octubre 2001.

Propiedad de condiciones de existencia	TCP	
	N	%
Propietarios	1.413.982	74,4%
No propietarios	485.946	25,6%
Total	1.899.928	100,0%

Sin datos: 7.422 casos.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH.

Si entonces los trabajadores por cuenta propia no pueden ser mecánicamente comprendidos como pequeños propietarios, queda planteado el interrogante sobre qué tendencia se expresa en realidad detrás del movimiento de la población que aparece clasificada de esa manera. El crecimiento de los trabajadores por cuenta propia ¿expresa el aumento de la porción de los pequeños propietarios, es decir, de la masa de población que es propietaria de sus condiciones de existencia o, por el contrario, expresa el aumento no sólo de la masa de expropiados, sino de quienes al interior de éstos conforman una masa de población sobrante para las necesidades inmediatas del capitalismo en la actualidad?

Evolución de las diferentes fracciones sociales

Para analizar la evolución de las diferentes fracciones sociales debemos tomar como universo el Gran Buenos Aires, por tratarse del único aglomerado para el cual tenemos datos para los años en que se realizaron los tres últimos censos. La población ocupada en el Gran Buenos Aires se distribuye según categoría ocupacional de la siguiente manera:

Cuadro 8: Población ocupada según categoría ocupacional.

Gran Buenos Aires, 1980/1991/2001.

Categoría ocupacional	1980		1991		2001	
	N	%	N	%	N	%
Patrón	170.165	5,3%	209.744	5,0%	206.978	4,6%
TCP	728.707	22,8%	1.001.167	23,8%	1.016.894	22,6%
Trab. sin remuneración	32.380	1,0%	30.613	0,7%	29.750	0,7%
Asalariado	2.267.965	70,9%	2.962.102	70,5%	3.237.165	72,1%
Total	3.199.217	100,0%	4.203.626	100,0%	4.490.787	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH.

Vemos que en este aglomerado el peso relativo de los trabajadores por cuenta propia es mayor que en el total del país. Al igual que en este último, su peso relativo aumenta entre 1980 y 1991 para luego caer entre 1991 y 2001. Sin embargo, la evolución en términos absolutos difiere, particularmente en este último período: la masa de trabajadores por cuenta propia no cae sino que se mantiene entre ambos años.

Si estimamos la distribución de esta población entre propietarios y no propietarios⁸ y observamos el peso de cada una de estas categorías sobre el total de la población ocupada, el resultado es el siguiente:

Cuadro 9: TCP según propiedad de sus condiciones de existencia.

Gran Buenos Aires, 1980/1991/2001.

Propiedad de condiciones de existencia	Trabajadores por cuenta propia			Porcentaje sobre población ocupada		
	1980	1991	2001	1980	1991	2001
No propietarios	99.258	229.922	330.854	3,1%	5,5%	7,4%
Propietarios	629.449	771.245	686.040	19,7%	18,3%	15,3%
Total	728.707	1.001.167	1.016.894	22,8%	23,8%	22,6%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH.

La masa de TCP propietarios crece en términos absolutos entre 1980 y 1991 para luego caer en el 2001, mientras los no propietarios crecen a un ritmo mayor entre 1980 y 2001, más que triplicándose entre ambos años. Esto se refleja en su creciente peso relativo sobre la población ocupada que se duplica entre dichos años. En contrapartida el peso relativo de los TCP propietarios cae tanto en el período 1980/1991 como en 1991/2001.

Según esta estimación la evolución de los trabajadores por cuenta propia estaría ocultando entonces la disminución del peso de los pequeños propietarios y el aumento de los no propietarios en la estructura social argentina. Este proceso de expropiación parece ser coherente con el desarrollo del proceso general de concentración de la propiedad, pauperización y proletarización de grandes masas de la población que se viene produciendo en la sociedad argentina en las últimas décadas.

¹ Para el análisis de este proceso, ver Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge: *Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetiva. La situación del proletariado*, Documento de Trabajo N° 5, Documentos y Comunicaciones, PIMSA 1997.

² Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Encuesta Permanente de Hogares, *Marco teórico y metodológico de la investigación temática*, s/d.

³ No incluimos dentro de este grupo a quienes declaran desarrollar un trabajo temporario (por plazo fijo, tarea u obra) porque presuponemos que se trata de una actividad donde quienes la llevan a cabo pueden estipular los plazos y las condiciones de trabajo. Esta situación es propia de quienes venden sus servicios profesionales o de oficio y no implica necesariamente una base de trabajo irregular como la que presuponen las changas o los trabajos inestables.

⁴ Ver Donaire, Ricardo; *Aproximación a la situación de los profesionales y los técnicos. Argentina. Octubre 2001*, Documento de Trabajo N° 34, Documentos y Comunicaciones, PIMSA 2002.

⁵ Un estudio realizado en base a datos del Censo Nacional de Población de 1980 estimó que los trabajadores a domicilio constituían el 8% de la mano de obra industrial total en el Gran Buenos Aires. Las ramas de "confecciones" y "cuero y calzado" ocupaban al 40% y el 7% respectivamente del total de trabajadores a domicilio del GBA. La mayoría de los trabajadores industriales a domicilio declaraba trabajar en forma independiente: 80,5% en confecciones y 55,7% en calzado. A su vez, la proporción de "patrón o socio" era de 4,0% y 14,3%, respectivamente, y sólo se declaran asalariados el 8,8% de los trabajadores domiciliarios en confecciones y el 21,3% en la industria del calzado (Marshall, Adriana; *Formas precarias de trabajo asalariado: dos estudios en el Área Metropolitana de Buenos Aires*, Programa Mercado de Trabajo, Documento de Discusión N°26, Ginebra).

⁶ Ya que el Estatuto del Personal de Servicio Doméstico (Decreto - Ley N° 326/56), no considera como personal doméstico a "las relaciones laborales por servicios menores a un mes, ni para quienes trabajen menos de cuatro horas por día y lo hagan por menos de cuatro días a la semana para el mismo empleador". No se considera a este grupo como conformado por trabajadores dependientes sino como trabajadores autónomos (Ley N° 25.239 y decreto N° 485/00). Esta parece ser la situación de quienes son clasificados como trabajadores por cuenta propia ocupados como personal doméstico.

⁷ Diario Clarín, 28/02/99.

⁸ Debido a la información presentada en las bases de la Encuesta Permanente de Hogares para los años 1980 y 1991, debimos adoptar otra estrategia de aproximación a la composición social de los trabajadores por cuenta propia. No contamos aquí con información sobre estabilidad de la ocupación ni con datos suficientemente desagregados sobre tipo de tareas, por lo que tomamos como indicadores del grupo de no propietarios: a) los ocupados en la rama de actividad “servicio doméstico” y b) los ocupados en el resto de las ramas con ingresos por debajo de la línea de pobreza como aproximación a los trabajadores ocasionales. La información disponible nos impidió encontrar una forma de aproximación específica a los vendedores ambulantes. De todas formas, una buena parte de ellos ha quedado comprendida entre aquellos con ingresos por debajo de la línea de pobreza ocupados en las ramas de comercio. Debido a la alta proporción sin datos sobre ingresos en el año 1991 (debido probablemente al proceso hiperinflacionario), esta masa fue distribuida proporcionalmente entre cada una de las categorías.